



Que me importa pueblo á mí
La miseria y asesinatos

Si paseo en rico tiburi
Y me sirven buenos platos.

EL PAPAGAYO

PERIÓDICO SATÍRICO JOGO-SERIO POLÍTICO, COMERCIAL Y TEATRAL.

Este periódico sale tres veces la semana por la tarde y en los días de correo.—La Redaccion está en la calle de la Librería número 15.—El precio de la suscripcion en Barcelona es de 8 rs. vn. al mes llevado á casa de los Sres. suscriptores y 10 reales fuera de ella.—Se suscribe en las Librerías de los Herederos de Roca, A. Gaspar, M. Sauri, Oliveres é Indar.—En Madrid en la Redaccion de la Posdata.—Y en los demas puntos en las administraciones de Correos.—Los anuncios y reclamaciones deben dirigirse francos de portes.

EL MANIFIESTO DEL Sr. GIBERT.

El *Sr. Gibert*, en su manifiesto de 4 de los corrientes se ha justificado, plenamente justificado. El *Sr. Gibert* ha demostrado, y á todas luces, quienes son sus enemigos rabiosos, y hasta donde alcanza la impudencia y mala fe de sus miserables detractores. El *Sr. Gibert*, segun aparece de su manifiesto, ha sido otro de los que habia prestado inmensos sacrificios á favor del orden y la libertad; el *Sr. Gibert* se habia mostrado generoso siempre que le habia venido á las manos con la revolucion, siendo indulgente con los revolucionarios; y esto solo bastaba para que una pandilla ingrata le hiciese severos cargos, le persiguiese á muerte y sin cuartel. La revolucion ha demostrado palpablemente que la gratitud le pesa demasiado, que no puede conllevar su carga, y por esto ha perseguido é insultado siempre á los que mas indulgentes con ella se han portado. No nos extraña nada esa conducta, porque en toda revuelta politica lo mas inundo del fondo de la sociedad se viene á la superficie, y que las naciones atónitas y horrorizadas tienen que presenciar casi siempre todos los crímenes, todas las

malas pasiones, todos los atentados, las usurpaciones todas.

Ha visto, repetimos, la luz pública un manifiesto grave, solemne é irrecusable bajo todos aspectos, que ha postrado, abatido y aplastado á sus viles calumniadores, á los que se habian permitido inyecciones contra su autor. Y decimos solemne y grave, porque está escrito con nobleza, con decoro, bien que con energia; é irrecusable, porque tiene todas las pruebas el *Sr. Gibert* de lo que en él dice, todos los comprobantes de cuanto en él afirma. ¡Manifiesto por cierto muy diferente de los que suelen publicar vuestros hombres en los que en vez de defenderse calumnian, y para pruebas de sus calumnias, ofrecen solo palabrerías!

Repetimos que el *Sr. Gibert* se ha justificado. Pero decimos mal; el *señor Gibert* no debia justificarse, porque bastante lo estaba con los que conocian su generosidad, virtudes y patriotismo (no mentido como el vuestro), sino puro sin esperanza de premio, sin soñar mas recompensa en pago de sus sacrificios, que la tranquilidad doméstica: el *señor Gibert* no debia justificarse, porque su honradez y bien sentada reputacion están á una altura inmensa, á una ele-

vacion donde no pueden alcanzar los tiros ponzoñosos y envenenados de sus cobardes enemigos, á una altura donde vosotros no llegareis á subir nunca, porque á fuerza de bajezas y degradaciones, habeis roto la escala que en esta altura se apoyaba; á una altura en fin que pocos ó quizás ninguno de vuestros hombres se halla colocado.

Pero el *Sr. Gibert* ha dado su manifiesto para aquellas personas, que tal vez sin conocerlo, hubieran podido ser sorprendidas; para aquellos hombres que viendo no contestaba á las inculpaciones que se le hacian, habiesen podido creer tenia faltas que ocultar, delitos que encubrir, y nosotros por esto se lo aplaudimos de veras, y con sinceridad le felicitamos. El *Sr. Gibert* ha triunfado como no podia menos de suceder así, y se ha justificado tambien con los crédulos é inocentes que no conocen á donde llega la saña de esos mentidos patriotas, apóstoles falsos del progreso; haciendo recaer toda la ignominia y oprobio con que querian cubrirle en la frente de sus cobardes adversarios.

¡Oh! seguramente es el colmo de la impudencia y del descaro, preguntar al *Sr. Gibert* porque no da cuenta de los

uniformes que vendió en tiempo del Mesías, cuando sabeis muy bien ó debéis saber, que el Ayuntamiento, en la disolucion del baron de Meer, se incorporó de ellos por medio de los dos concejales don Manuel Riera y don Luis Roquer, y que firmaron el recibo. A fé que revela mucha infamia, gran vileza, si se refiere á la disolucion del año 40 por el duque de la Victoria, cuando os consta bien que los uniformes eran todos de propiedad particular, que no se mandaron entregar por consiguiente los de los nacionales, y solo los de la música del batallon del que era comandante, que eran suyos, que los habia costado de su bolsillo, y cometiendo contra él una usurpacion, una manifiesta ilegalidad.

Habeis querido denigrarle suponiéndole una notabilidad entre el partido moderado, y el Sr. *Gibert* debe daros las gracias por ello, porque con esto solo habeis hecho su mayor elogio, su apología completa. Sin embargo, el señor *Gibert* no quiere pasar por una notabilidad en un partido donde hay tantas notabilidades, como no sea que por notabilidad entendais un hombre honrado, un hombre generoso, dotado de buenos sentimientos, sin rencor y que ha aprovechado todas las ocasiones para hacer bien á los que tan mal le desean; y un hombre en fin que cree ser su obligacion defender la patria y libertad. Si entendeis así esta notabilidad, no lo rehuye, antes se gloria de ello el señor *Gibert*, para confusion y desorden de los que pretenden entregar su cabeza al verdugo, solo por no estar afiliado en sus banderas, y superarles sobre todo en virtudes que ellos detestan, por que ya no pueden adquirir.

¡Villanos! decidnos pues. ¿A qué tanto odio, á qué tanta ingratitud contra un ciudadano pacífico é inocente, honrado y sin tacha, y que toda su vida pública ha sido constantemente sembrada de abnegacion absoluta, de desinterès heroico, de virtudes sublimes? ¿A qué tanta saña, tanto rencor? ¿No tenéis bastante todavia, mentidos progresistas, de haberle borrado de las listas electorales, de las listas de la M. N., de haber allanado su casa en la noche funesta del 29 de octubre último, de haber arrancado á un hijo suyo de los brazos de su madre para vengaros de él que estaba ausente, de haberle exigido 20 onzas para el rescate, haberle mandado una papeleta de 500 duros só pretexto de salvar

la patria, y todo esto proclamando una constitucion que pisais todos los dias, y cuando mas os acomoda? Pero no; nada basta á apagar vuestra sed de sangre, vuestro espíritu de venganza. ¿Qué os importa á vosotros que el Sr. *Gibert* haya contraído grandes mèritos en favor de la Constitucion y las leyes? ¿qué os importa que haya padecido por esa Constitucion y esas leyes, si el Sr. *Gibert* no es revolucionario, si no recibió la confirmacion de constitucional el 1º de setiembre? Para vosotros los sacrificios hechos en favor de la libertad antes de este dia infausto, nada prueban, los mèritos deben datar de fechas mas recientes, deben haberse contraído despues del dia en que triunfó la usurpacion y la tirania, del dia en que vosotros empezaisteis á vivir, esto es á mandar.

Pero vosotros antes de ese dia habiaisle ya perseguido á muerte por no haber estado de vuestra parte en los motines y asonadas, é intentado asesinarle el dia mismo que el desgraciado *Vehils*. Gracias á la prevision de uno de sus amigos se salvó entonces, y rabiosos aplazaisteis el asesinato para otro dia de prueba terrible, para otro dia de revolucion. El 22 de Julio se salvó tambien por la gratitud que le debia un amigo de familia, y desde entonces ha ido creciendo mas y mas vuestra saña, vuestro encono y vuestro furor. Viendo que el poder se escapa de vuestras manos, no por conspiraciones moderadas, menos por la dictadura del sable y si por vuestros desaciertos, vuestros atentados; observando muy bien que la nacion está cansada de sufrir el yugo de vuestra tirania; de aguantar vuestra denominacion funesta; conociendo que las masas del pueblo que habian sido vuestro constante apoyo, se desengañan cada dia mas, y desertan de vuestra falsa bandera; por esto antes de vuestra muerte política, queréis vengaros, deseáis envolver en vuestra ruina á la patria y vuestros adversarios; y por esto calumniais y os cebais todos los dias como á vuestro mas pastoso alimento en las mas bien sentadas reputaciones, en las mas grandes y heroicas virtudes, en denigrar la conducta de los mas grandes hombres y esforzados campeones.

Pero á los que como el que nos ocupa tiene una hoja tan limpia, es en valde, perdeis el tiempo en ello; y los tiros que le asestais, en vez de alcanzarle

de mucho, es á vosotros á quienes hieren de rechazo.

Hemos visto el artículo con que el Constitucional del 7 del corriente intenta rebatir, bien que sofisticamente el escrito del Sr. *Gibert*. El Constitucional ataca á todo un partido y se hace digno de una contestacion; nosotros se la ofrecemos á nuestra vez, y muy cumplida.

CONTRABANDO.

En nuestro número anterior hablamos de un alijo de ropas y tabaco verificado en la playa que media del Masnou y Premiá en la madrugada del dia 2 de los corrientes.

La frecuencia con que se repiten actos tan criminales y la indiferencia con que los miran las autoridades encargadas de contenerlos y evitarlos y aun el mismo gobierno, nos sugieren cargos graves con que nuestro desinteresado amor á la Industria fabril y á las beneméritas clases jornaleras, no puede menos de atacar, así á los que tienen cometida la guardia de nuestras Costas, y la obligacion de conservar ilesas las rentas del Estado y los intereses y Capitales del Comerciante de buena fé y del laborioso fabricante.

El alijo que hoy nos ocupa, verifícase por un buque que en alta mar habia sufrido varias cazas de dos G. C. y de los que escapado por los malísimos aparejos de aquellos, consiguió abordar la Costa y desembarcar en la misma su ilícito cargamento, sin que se le opusiese por las fuerzas del Resguardo Terrestre la menor oposicion, llegando á tanto el escándalo que á la luz del Sol y con una confianza incomprensible conducian los contrabandistas sus efectos tierra adentro, pues testigo honradísimo hay en la persona de un vecino del Masnou, quien estando en una viña de su propiedad y observando la desfachatez y descaro con que aquellos internaban el contrabando, se permitió amonestarles y reprenderlos; cual reprension por poco le cuesta la vida.

Nosotros nos guardaremos bien de suponer complices en aquel alijo á los Carabineros y demas individuos que componen el resguardo terrestre, empero no podemos menos de preguntar ¿dónde estabais durante la noche y madrugada del 2 de Setiembre, los que debiais guardar la playa intermedia del Masnou á Premiá? Dormiais acaso en sueño profundo? ó quizá victimas de la miseria con que un gobierno que se titula liberal y patriota os tiene sumidos, al recordar el tétrico aspecto de vuestras esposas é hijos hambrientos, sucumbiais al infernal encanto del oro seductor?.... Que cúmulo de tétricas reflexiones aqui se nos agolpan! de una parte infelices empleados con seis ú ocho reales diarios, tarde y mal pagados, constituidos en centinela avanzada para que no disminuyan en lo mas mínimo las ren-

tas del
rentistio
do lo p
de conti
la molie
Al to
cuadro
y la haci
un anato
cadores,
lanzarlo
provinci
que con
le acumu
que el g
éste toda
que no t
empleado
les cump
el gobier
salgan d
muestra
tria, cast
á los dili
justamen
y rogamo
ñor inten
ejemplar
de catego
el august
to á la vi
Hemos
estado d
hacienda

UNA
Ram...
tam...bom
Al toque d
patriotas
so tropel
biato con

tas del estado. Y por otra encopetados Gefes rentísticos, é ineptos mandarines dilapidando lo poco que aquellas producen, vejando de continuo al pueblo, y pavoneándose en la molicie, los banquetes y el juego.

Al tender nuestra vista sobre el deplorable cuadro que en el día presentan la industria y la hacienda española, quisieramos fulminar un anatema de maldición contra sus sacrificadores, y si bien con justo motivo podríamos lanzarlo sobre el resguardo terrestre de esta provincia, atendidos los gravísimos males que con su descuido ó criminal connivencia le acumula, al respecto del abandono con que el gobierno le tiene, rechazamos sobre éste toda nuestra merecida indignación, ya que no tiene ni prevision para sostener sus empleados, ni nervio ni virtudes para hacerles cumplir con su deber. Hora es ya de que el gobierno y sus delegados en las provincias salgan de su indolente estupor, y den una muestra de españolismo y amor á la industria, castigando con mano justa pero severa á los dilapidadores de las rentas nacionales, justamente con los que les apoyan y guarecen, y rogamos muy encarecidamente á este señor intendente, haga que veamos pronto un ejemplar castigo, maguer que sea una cabeza de categoria la que haya de sacrificarse ante el augusto santuario de la ley y en olocasto á la vindicta pública.

Hemos visto con nuestros propios ojos el estado deplorable, así de los buques de la hacienda pública como los de propiedad par-

ticular que están al cargo de la empresa de G. C. y que componen las divisiones de este antiguo principado. El estado de inutilidad é inservicio en que los ha puesto en los 20 y tantos meses que los ha tenido á su cargo el exdirector marítimo de aquella empresa, D. Miguel Ors y Garcia, nos sellan los labios, y nos vedan el hacer cargo ninguno ni al actual comandante, ni capitanes de los espresados guarda costas.

En otro artículo esplanaremos los inmensos perjuicios que durante un fatal mando á acarreado el Sr. Ors y Garcia, tanto á la hacienda pública, como á la industria fabril, y á la misma empresa que le admitió en su seno y le dispensó su confianza; y de la absoluta necesidad que unos y otros tienen en remediarlos y evitarlos en lo sucesivo.

El hediondo y puerco papel conocido por el *Sapo y Mico*, ha apostrofado al Sr. Buch, y mentido segun su oficio diciendo, haber sido condenado á la privación de destino público, en lugar de espresar estar privado de ejercerlo en la casa de Caridad, segun fallo pronunciado. La causa del citado Sr. Buch muy de antemano la juzgó todo un pueblo justo y sensato á vista de la documentada defensa por el interesado publicada; sus argumentos son concluyentes y sus prepotentes razones arrastran el íntimo convencimiento de la inocencia del acusado, á quien el juez no pudo menos de absolver sobre el imputado delito que calum-

niosamente se le supuso. Todos los demas incidentes que arroje el sumario los juzgamos accesorios y de menos valía para que recayera en este señor una sentencia que tan solo en nuestro concepto aplicársele pudo, sino hubiese pulverizado la causa principal que motivara estas ruidosas diligencias. Estas marcharán á la superioridad cuya atmósfera estará mas despejada de la densa niebla de pasiones, nos dirán en su día la verdad pura en un negocio provocado por causas del todo etereogéneas del color moral que ha querido dársele. Muy oficioso se muestra el empeño de hacer al pueblo miópe en asuntos que ve, está tocando, y que conoce perfectamente el origen que traen: vana y ridícula pretencion por cierto, cuando los días de ilusiones pasaron ya. Fuera rodeos y tapujos para quien convenir pudiera.

De Borruellesca harina
Viene toda esta mohina.

¡Pobres, aprended y conoced á vuestros sempiternos esplotadores!

Entregamos al desprecio público la asercion brutal de que por haber hablado en pró de la justicia del Sr. Buch y no de su persona, el *Papagayo* no tenía pisco de razon. Este periódico blasona de veraz en sus producciones, y firme en su propósito de combatir abusos donde quiera que existan, lo cumplirá sin que arredrarle pueda ninguna consideracion humana.



UNA ALARMA, UN PROYECTO Y UNA COZ.

Ram...tam...plam...ram...plam...tam...
tam...bom...bom...bóóómm...bóóóóóómm!!!!
Al toque de llamada y rebato; abandonan las patrioterías bestias paja y cebada, y en confuso tropel salen de sus cuadras armado cada bruto con su instrumento favorito, y llenos de

intrepido y ferviente canguelo tropezando entre nabos y cuernos, corren presurosos á recibir ordenes é instrucciones de su amo y Señor, quien viendo ya en campaña su grave y brutal ejército, suelta la caja, manda cesar en el repiqueo á su perro favorito é imponiendo silencio á su mercenaria cuanto independiente Cohorte así le habla: «Aquí necesito de vuestros bríos ¡oh firmes atletas del calzadisimo, mu-

nicipalidísimo patrioterismo! terrible riesgo nos amega, un marcado, un notabilísimo Canguerejo un anfibio insignificante que cualquiera de nuestras pezuñas aplastará (en mucho menos tiempo del que necesita un concejal para pagar deudas y comprar fincas) si el tal vichio diese una firme garantia de estarse quieto y dejarse atortillar con caridad evangélica, es él que hoy audaz nos ataca sacando á cola-

ción nuestras bellaquerías; y mucho recelo queridos míos y sea dicho *inter nos* que sino le cortamos el vuelo, pondrá de manifiesto tales fazañas y entuertos nuestros al Pueblo soberano, que ya no nos será fácil disponer de él cual hemos hecho tantas veces en nuestra propia felicidad y provecho. Así pues deliberemos juntos como rechazamos la terrible endanada con que el tal *Cangrejillo* nos ha rociado

Y atonita y furibunda
la brutal récua calculó,
y mil defensas escogió
á cual mas soez cada una.

Hasta que saliendo de su *delirio melancólico*, el cándido Bruto *Quisieras*, con voz de marrano y mimica de Orang-outang, dijo: ¡mundo hocico hendido, consucios míos, el *cangro-galo-cristino-absolutista*, que tanta pesadumbre os causa, se ha salido de la cuestión. Quien le atacó á él no fuimos nosotros los redactores del diario grave, pues vosotros sabéis muy bien que desde aquel momento en que llenos de un puro patriotismo nos convertimos en brutos, y quisimos dar una prueba patente al pueblo (por cuya felicidad tanto trabajamos) de nuestra *antiaristocracia* y desprecio de *mundales honores* imitando aquel famoso Rey de Babilonia llamado *Nabo-Timo-sorro*, arrastrandonos por el cieno, del que nunca debieramos haber salido, y comiendo yerbas y bellotas (que bien las tenemos merecidas) dejamos de trabajar en la redacción del *diario grave*; pues no era justo ni decoroso que unos brutos alternásemos, con nosotros los redactores de aquel consecuentísimo é imparcialísimo periódico, mayormente cuando toda mi Di.... persona es su alma, su cuerpo, su sosten, su baluarte inespugnable guarnecido con todos los *Quisieras*, *deserciones*, *apostasias* y *gallinerías* conocidas y por conocer. El notabilísimo cangrejo sin curarse de bestias, se dirige de frente y á paso de carga al *diario grave*, y como nosotros le atacamos bestialmente en nuestro *asqueroso suplemento*, no es pues á nosotros á quienes se dirige su saña.

Esto sin embargo, como no nos falta una hora al día en que dejamos de ser brutos para ser vívoras ó hombres; es así que llevados de nuestro purito para escribir, revistendonos de un justo criterio que no conocemos, redactamos ó bien redacto el *diario grave*, de lo que resulta claro y terminantemente probado: que si yo ó yo y vosotros redactamos como bestias el *Sapo* y el *Mico*, y como *hombres patrioter* el *Diario grave*, si guardamos en cada una redacción una naturaleza distinta, con toda desfachatez podemos asegurar que los redactores del *diario grave* (alias capuchino) no lo somos de su hijo ó suplemento el periódico *insolente y descarado*.

Y sobre tot no olvideu
Que el que no te bergoña
Tot lo mon es seu.

Y con cuatro palabras huecas y sin sustancia, al estilo de cierto *quiseriado* discurso, acompañado de sofismas y mentiras en el papel grande, y con repetidas insolencias y recetas de unguento, y cabriolas de verdugo, y aseamientos de la clase fabril y jornalera en el papel chico de los jueves y domingos, demos una coz ó cosa como contestación al atrevido cangrejillo, y nos quedamos tan frescos y guapos como

antes, comiendo la olla gorda á la salud del pueblo soberano.

Y con estrepitos aullidos
Del concurso bestial,
Del querubin infernal
Son los acentos acogidos.

Noticias del reino.

—La EMANCIPACION, periódico de Málaga, empieza como sigue, su artículo de fondo el día 29. ¡HORROROSA CATASTROFE!— Por fin ha llegado el caso que los empleados se mueran de hambre por las calles. El día 25 tuvo lugar en esta una de esas escenas de horror: el desgraciado cesante D. Juan Cabrera, sucumbió al peso de sus infortunios; no pudiendo encontrar hacíatres días lo mas preciso para sostener la vida, ha concluido los suyos en el estado mas lamentable, por no tener un pedazo de pan que llevar á la boca, dejando tres niñas, la mayor de doce años.

—Jaen 30.—Escándalo sobre escándalo. Los compañeros de glorias y fatigas.— Parece que ayer varios de los habilitados de los cuerpos del ejército, se presentaron al intendente á pedir el pan de cada día para las partidas que tienen á sus órdenes, y que S. S. les contestó, no solo negativamente, sino que creyéndose ofendido por haberle hecho presente uno de los habilitados que le contestaría de oficio á su reclamación, llamó á los porteros para que hiciesen salir de su despacho á los oficiales.

Luego que estos se marcharon, no sin protestar contra el atentado que se cometía con ellos, el intendente llamó al jefe político, y al comandante general, y á los alcaldes, para consultarles como salir del atolladero. Hay quien asegura que se propuso formar la Milicia nacional para batir á los habilitados, y sus formidables huestes, pero todo se concluyó poniendo presos á dos de los que pedían sus legítimos haberes. El intendente en todas partes ve fantasmas; y está lleno de miedo.

—En medio de la miseria pública, á presencia de la de los esclatrados, cesantes, retirados, y tambien de la de los militares en actividad y empleados activos, se ha presentado hoy el duque de la Victoria á celebrar la revolución, montado en la silla y mantilla mas lujosa que puede llevar un potentado. Esta tambien será una consecuencia de la revolución de setiembre. (Post.)

Sres. Redactores del Papagayo.

Muy Stes. nuestros: no dudamos merecer de su bondad el que se dignen insertar en su periódico estas cuatro lineas.

Los amigos de D. Joaquin Danti Phro. (que no son los redactores del *Papagayo*) desean que el infame, vil, desmoralizado, inmundo y soez calumniador, que firma su insolente remitido, inserto en el suplemento del *Constitucional* de ayer, con las iniciales F. S. S. G. ponga el complemento á su desvergüenza sin par, manifestando su nombre y apellido; pues, dejando de este modo su natural cobardía, aunque le reputamos indigno de una sola plumada nuestra, le contestaremos no obstante, cual corresponde al que ha escrito á un tan falso remitido.

Los amigos del calumniado Phro.
Ayuntamiento de Madrid

PICOTAZOS.

—Si el Dr. *Junípero* ha perdido el *oremus* en punto á manifiestos, no ha perdido al menos su tino clínico-médico. Cuéntanse de él curas asombrosas. Nos han dicho que á un hombre que dias atrás se hallaba con todos los síntomas de un resfriado, le ha dejado bueno y sano en dos dias y medio. De otro que padecía fluxiones de cabeza nos han contado que se las ha quitado, sin mas que ocasionarle una pequeña disenteria que probablemente seguirá divirtiéndole hasta Todos los Santos. De criaturas no le escapa una.....

Yá calló—Yá calló—Yá calló.
!Oh Galeno mas guapo que el sol!
A tí va todo bicho doliente,
Y en tí halla un Beato Oriol.....

—Con motivo del sin número de dolientes que reclaman los ausilios del Dr. *Junípero*, dicese, que éste va á renunciar el cargo de diputado racional, los galones de farsante, y la perreria del reconocimiento de 20 realitos.—Estamos casi autorizados para declarar que estos rumores carecen de todo fundamento.

—Tambien ha circulado la voz de si el Dr. *Junípero* médico sin estudios, es uno de los principales accionistas de la empresa de coches fúnebres.—No lo creemos; pero quedamos en hacer averiguaciones y daremos cuenta á nuestros lectores.

—El cuñado del Dr. *Junípero* se mama cien duros cada mes, para hacer como que dirige la casa moneda..... Esto marcha.

—Mentira. Corren voces de que los alcaldes van á ceder el producto de las multas de todo este año á beneficio de las víctimas de la última inundacion del Llobregat.

—Otra mentira. Dicese que van á publicarse las cuentas especificadas de los gastos municipales secretos.

—Ven acá Loro, dime que sabes de cierta comision que fué á Madrid, pagada por el pueblo? — Que se divierten mucho y van al *café nuevo* con otros amigachos y que al *Pico-Macho* le hacen sendos desaires y luengos desprecios, que pretenden algo para ellos y que el *Macho* se enfadó mucho con un portero y le dijo en catalán que si estuviera en Barcelona, lo llevaria á la Alcaldia; el portero lo entendió y le contestó: Sr. bajá, aquí como aquí y allá como allá, si V. me vuelve á contestar rueda V. las escaleras, y el *Macho* bajó las orejas y tomó el portante y colorin colorao el cuento se ha acabao.

AVISOS.

El maquinista D. José Comas que vive en los Tallers en casa Magarola, dará razon del sujeto que tiene para vender una fábrica de maquinas francesas de hilar algodón de 120 puas, provista de la correspondiente preparacion; la que está cerca una poblacion muy grande, distante cuatro horas de esta ciudad, cuya fábrica está trabajando en el día y podrá hacerlo por cuenta del comprador en el mismo local, el cual se cederá con la fuerza suficiente de agua á razon de 4 reales vellon por maquina, dando el motor y embarrats pudiendose aumentar dicha fábrica en razon de haber local y agua que lo permiten.

E. R.—P. Trullas.
Imprenta de los Herederos de Roca.